

# Mundo Digital

*“El mundo cambió tanto que los jóvenes deben reinventar todo, una manera de vivir juntos, instituciones, una manera de ser y de conocer”*

Michel Serres

Nuestro mundo está pasando por una transformación profunda en múltiples dimensiones, y con él nosotros. El horizonte en el que podemos imaginar y realizar nuestras relaciones humanas es mucho más amplio de lo que era hace 100 años. Nuestra especie, la humanidad, a través de la tecnología va venciendo las barreras que lo han limitado físicamente, por ejemplo: los medios de transporte se han vuelto cada vez más eficientes y los medios de comunicación nos presentan posibilidades que incluso cuesta trabajo imaginar, el porvenir del internet y las nuevas tecnologías nos acercan a escenarios utópicos propios de la ciencia ficción. Las nuevas generaciones saben y viven muy bien esto, crecer en este nuevo contexto les brinda una familiaridad con las tecnologías que les permite incluirlas de manera más íntima en su día a día y esto es lo diferente a otras transformaciones tecnológicas anteriores, a diferencia de la imprenta, la radio o la televisión, el internet con todos sus aparatos técnicos (smartphones) se vuelve un compañero en todo lugar y a toda hora.

¿Existe alguna relación entre los cambios tecnológicos y ser jóvenes cristianos? Sí, el Dios cristiano está pendiente de su creación y aún más, con su Encarnación en Jesús de Nazaret nos ha hecho partícipes a todos los hombres de su divinidad, *“en virtud de la Creación, y aún más de la Encarnación, nada es profano en la tierra para quien sabe ver”*<sup>1</sup> nos dice el jesuita y paleontólogo Teilhard de Chardin. La historia del cosmos y la humanidad están aún en gestación, y las profundas transformaciones tecnológicas, sociales y políticas también pueden ser medios que nos acerquen al proyecto que Dios tiene para nosotros. Hay una honda relación entre la intimidad del Dios trinidad, el internet y nosotros, atrás de cada uno está el deseo de comunicarse, de compartirse, de hacer común-uniión. Así nos lo decía Benedicto XVI *“Cuando sentimos la necesidad de acercarnos a otras personas, cuando deseamos conocerlas mejor y darnos a conocer, estamos respondiendo a la llamada divina, una llamada que está grabada en*

---

<sup>1</sup> Pierre Teilhard de Chardin. (2008). El medio divino, p.32. Madrid: Trotta.

*nuestra naturaleza de seres creados a imagen y semejanza de Dios, el Dios de la comunicación y de la comunión”<sup>2</sup>*

El internet, con todos sus riesgos y retos éticos también nos brinda enormes oportunidades de encuentro con el otro, de los que una espiritualidad madura puede y debe integrarlos a su forma de ser Iglesia, esto lo señala Antonio Spadaro jesuita investigador de la ciberteología *“La apuesta es más elevada y global, estamos llamados a ayudar a la humanidad a comprender el significado profundo de la red misma en el proyecto de Dios: no como un instrumento que se usa, sino como un ambiente que se ‘vive’. La mayor contribución de la Iglesia a la red es ayudar al hombre a entender mejor el significado profundo de la comunicación y de los medios de comunicación, ya que en el desarrollo de la comunicación, la Iglesia ve la acción de Dios que mueve a la humanidad hacia el cumplimiento. Internet, con la capacidad de ser un espacio de comunicación, forma parte del camino del hombre hacia este cumplimiento en Cristo.”<sup>3</sup>*

Una tarea irrenunciable para los jóvenes cristianos es realizar la tarea pendiente de la Iglesia *“creando espacios de conexión en las que las personas se acerquen a la fe y puedan plantearse sus preguntas más profundas en un clima que permita construir relaciones más hondas y de comunión”<sup>4</sup>*. Las nuevas herramientas tecnológicas de comunicación son una creación humana que responde a los dinamismos que nos constituyen como hombres: nuestra capacidad de relación y de entrega, esta cualidad bien puede ser lo que nos vuelve imagen y semejanza del Dios Trinidad, el Dios cristiano que no se basta a sí mismo y necesita compartirse, entregarse totalmente a su amada creación.

Ser seres que se relacionan con el prójimo no es una cualidad añadida al ser humano, sino que en ello radica su humanidad, *“Nadie existe verdaderamente antes de que otro le diga: te amo, y nadie existe antes de decirlo”<sup>5</sup>* nos dice el filósofo Michel Serres. Quizá Internet sea el nuevo campo de batalla en el que lo más bello del hombre encuentre la ocasión para encontrarnos y amarnos, para ello debemos trabajar nuestra sensibilidad, apertura y disposición para encontrar en nuestro tiempo, con sus retos y transformaciones el medio divino por el que Dios quiere amarnos y vernos plenos, ejerciendo todos nuestros talentos, discerniendo nuevas maneras de vivir, ser y conocer comprometiendo nuestra responsabilidad para crear. Desde una

---

<sup>2</sup> Benedicto XVI, (2009). Nuevas Tecnologías, nuevas relaciones. Promover una cultura de respeto, de diálogo, de amistad”

<sup>3</sup> Antonio Spadaro. (2014). Ciberteología.p. 16. Barcelona:Herder.

<sup>4</sup> Antonio Spadaro. (2014). Ciberteología, p. 83.Barcelona: Herder.

<sup>5</sup> Michel Serres. (2005). ¿En el amor somos como las bestias?. p.26 Madrid: Akal

espiritualidad optimista y en estrecha relación con el mundo y nuestras transformaciones, Teilhard nos recuerda que “El Dios encarnado no ha venido a disminuir en nosotros la responsabilidad magnífica ni la espléndida ambición de hacernos a nosotros mismos”<sup>6</sup> quizá hoy más que nunca, también en tiempos de internet.

---

<sup>6</sup> Pierre Teilhard de Chardin. (2008). p. 35.